

8 | OPINIÓN



La Otra Orilla. *La leyenda dice que fue una indígena la que se inspiró en un telar de araña, pero aquellas figuras geométricas fueron introducidas por conquistadores españoles que quizás, antes, habían estado en Vilaflor* ♦♦ **Juan Manuel Pardellas**

El ñandutí

Puestos a hablar de asuntos importantes, novedosos, fruto del buen hacer de la gente de esta tierra, qué mejor que rescatar por unos minutos el más reciente trabajo de uno del matemático Luis Balbuena Castellano, Medalla Alfonso X El Sabio y vicepresidente de la Fundación Canaria Carlos Salvador y Beatriz. Después de haber estudiado tanto tiempo a Newton, el profesor Balbuena aún guarda en secreto cómo ha detenido el tiempo para poder mantener una actividad tan frenética, después de haber sembrado miles de semillas en la enseñanza pública sobre la ciencia a la que ha dedicado toda su vida. Resulta que ahora, metido a labores de cooperación en Paraguay, donde ha dotado de material escolar a numerosos escolares e impulsado un centro de formación de pro-

fesores, con la colaboración de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, un día descubrió unos encajes que le llamaron la atención. Las artesanas los llamaban ñandutí, que en guaraní significa tela de araña, símbolo de Itauguá y otras poblaciones. La leyenda dice que fue una indígena la que se inspiró en el telar de araña de la selva. Pero aquellas figuras geométricas le eran muy familiares a nuestro hombre, mucho más cuando le confirmaron que fueron introducidas por los conquistadores españoles. Así fue cómo Balbuena los fotografió, los adquirió y, una vez de nuevo en Tenerife, se dedicó a buscar dónde había visto antes esas figuras geométricas (ya saben que una forma muy excitante de descubrir una La Laguna nueva y oculta hasta

ahora es caminándola con ayuda de su guía turística matemática, donde se revelan secretos de la ciudad Patrimonio de la Humanidad, al estilo de un Código da Vinci local). Ahora aparece el trabajo El ñandutí y las matemáticas, donde Luis Balbuena presenta con su peculiar didáctica conceptos como simetría axial, simetría con deslizamiento, simetría rotacional, semejanza, equilibrio, espirales, translación, giro, los aplica al ñandutí y los vincula con las famosas rosetas de Vilaflor. El parecido entre ambos trabajos artesanos es evidente. Si adquieren este libro, además de pasar un rato entretenido, ameno y en el que aprenderán mucho, contribuirán con sus proyectos sociales y educativos en Paraguay. Lo pueden localizar a través de la página web de la Fundación Carlos Salvador y Beatriz.